



## XXXI JORNADAS NACIONALES DE CARTELES

### Carteles: movimiento de Escuela

Sábado 24 de septiembre de 2022 en La Plata

**Cartel:** Estrago materno

**Cartelizantes:** Natalia Copertino, Romina Fagliani, María Laura Romagnoli, Cecilia Scalamogna, más-uno: Gabriela Chiavassa

**Rasgo:** ¿Qué falos construye la época para que haya menos efectos devorantes?

#### In-Suficiente

Romina Fagliani

Desde noviembre del 2021 guiada por el deseo inquieto de formación comienzo un cartel. Me propongo transmitirles el saldo de saber transitado. Comienzo por la distinción que realiza Lacan entre dos lógicas presentes en la fórmula de la sexuación, la lógica universal del todo fálico y la del no-todo. Distinguiendo dos regímenes: el goce fálico, del goce femenino, introduciendo que este último es goce de lo ilimitado, infinito.

En otra época, contábamos con el Nombre del Padre, como significante fálico para ser de palo en la boca del cocodrilo, inscribiendo la falta y siendo de regulación del goce ilimitado. Me preguntó, en una época de la caída del Nombre del Padre donde el falo está perdiendo

su poder y su vigencia, qué es lo que hace de palo, de regulación para que la experiencia de lo ilimitado, de la locura femenina como la llama Miller no se vuelva insoportable, y enloquecedor.

Podríamos preguntarnos porqué el interrogante está del lado del freno, del falo y no tanto de la mujer. Por qué no preguntarse si es posible otra característica del goce femenino, que no sea el sin límite. A lo que Lacan, nos dice con firmeza que lo estragante es estructural, es decir es propio de la mujer. Enuncia en el Seminario 5 *“La madre es una mujer a la que suponemos ya en la plenitud de sus capacidades de voracidad femenina...”* (Lacan, 212) Y luego en el Seminario 17 con la analogía tan conocida de la madre cocodrilo que *“el deseo de la madre ... Siempre produce estragos. No sé qué mosca pueda llegar a picarle de repente y va y cierra la boca”* es decir que el cerrar la boca es de suyo, con más o menos medida acontece. Es el goce femenino ilimitado, estragante. Lo que nos lleva indefectiblemente preguntarnos por la presencia y consistencia del palo que haga de tope, de freno. De allí entonces el interrogante ¿Qué falos construye la época, en caso de que así sea, para que haya menos efectos devorantes?

Me encuentro en una propuesta a la que llaman “ronda de mujeres” una oferta de encuentro femenino auto-convocadas por la luna llena a compartir. Allí puedo escuchar los goces infinitizados en la búsqueda de que algo se localice, algo alivie, por qué lo infinitizante es desbordante, enloquecedor, abrumador, de tal manera que un modo, al estilo de solución es la experiencia que el goce es otrificado, como nos explica Lacan que la mujer es Otra para ella misma. *“el cuerpo se volvió Otro para el parlêtre”* (Miller, 2021, pág. 73) como un intento de expulsar lo insoportable, pero como sabemos, intento fallido.

Me dejo enseñar, vislumbrando que estas mujeres, sin saber, pero por supuesto con saber, ponen en palabras acerca de lo insoportable del goce femenino y de su búsqueda para que algo las colme, las frene. Se sirven de lo que encuentran, y la época les ofrece por un lado un empuje al goce, que claramente más las desenfrena, y por otro lado una multiplicidad de discursos del consumo que en la perversidad de la publicidad se venden como soluciones mágicas e instantánea, así pasean por prácticas de tinte espiritual, rituales, objetos de valor simbólico piedras, energía, actividades, deportes, en una experiencia compulsiva de tomar, tragar para aliviar el malestar. Constituyéndose en falos inconsistentes, flácidos, de una porosidad que hace que cualquier mosca que ande dando vuelta, la voracidad se presentifica, estragando-se. Por su puesto que algo cede, se alivia, calma, porque más o menos poroso es palo al fin, pero fugaz.

De tal manera que contamos con un escenario epocal que se presenta con la caída del Nombre del Padre, la oferta y empuje al goce, más lo estructural de lo ilimitado del goce femenino. Parece relevante agregar un contrapeso a la escena. Propongo ofrecer el discurso analítico del psicoanálisis lacaniano como el revés de la época, como un compromiso ético subjetivo; para que en la búsqueda que algunas mujeres emprenden, encuentren algo más que el discurso del consumo, y las sorprenda un analista parlêtre que, desde la escucha respetuosa, que no juzga, ni censura, las acompañe una a una en inventar-se el falo que las frene.

## **REFERENCIAS**

LACAN, J “Seminario 5 Las formaciones del inconsciente” 1957-1958 Paidós. Buenos Aires.

LACAN, J “Seminario 17 El reverso del psicoanálisis” 1969-1970 Paidós. Buenos Aires.

MILLER, J “El hueso de un análisis” Ed. Tres Haches. 2021. Buenos Aires